



OIR SU VOZ

De Arturo Fontaine Talavera

Editorial Planeta. Buenos Aires, 1992. 448 páginas

En su primera y ambiciosa novela, Fontaine intenta un vasto fresco de la sociedad chilena de las últimas dos décadas, a través de figuras representativas de la clase media-alta, sobre todo en el ámbito económico y empresarial. El eje central es el progreso de una relación adúltera, no sólo porque lo es de hecho -él y ella tienen sus respectivos matrimonios-, sino porque es típicamente adúltera: clandestina, prohibida, apasionada. El entorno inmediato de la relación es el auge y caída de un grupo empresarial, con sus entretelas financieras y personales. También se abordan ciertos interiores del periodismo y la televisión. La voz narrativa de la primera persona se desplaza de manera flexible entre los varios personajes: es funcional, está al servicio de la expresión interior de cualquiera de ellos. Sin embargo, detrás de esas conciencias momentáneas late siempre la del narrador sabido y todo clásico.

Principales méritos de esta obra: está redactada en un lenguaje correcto de punta a cabo; a pesar de la abundancia de sus materiales y de la multiplicidad de sus ambientes y personajes, el montaje narrativo está bien llevado y hace calzar todos los fragmentos del rompecabezas; y por último -y al margen del resultado- es un texto narrativo de fines casi atrevidamente altos, pues intenta ser una especie de *Comedia humana* del Chile de nuestros días.

No invoco ese título en vano; la clave realista de *Oír su voz* se acoge al patrocinio de Balzac. Pero "realismo" es un término muy ambiguo, que por una parte se rodea del prestigio máximo de la "realidad", y por el otro extremo puede designar una narración plana y "verista", limítrofe con el naturalismo. Pues bien, es la implicación "verista" la que cuenta aquí. La realidad presente en este relato no es una condensación formal interna de su lenguaje narrativo, sino más bien una referencia extrínseca a los hechos ambientales y de política económica del pasado gobierno, que como lectores ya conocíamos.

Los hechos están traspuestos de una manera casi documental. La descripción de lo erótico, de lo social, de lo financiero tiene de raíz algo sumamente convencional. Sin duda es la convención misma la que se intenta tipificar en esta novela, pero esa empresa no está asegurada contra... lo convencional; al contrario, es muy fácil caer en la trampa. La convención relatada por los buenos novelistas no es convencional; ésta sí. Aunque se haya querido retratar tópicos del Chile actual, resulta que se lo ha hecho de manera tópica, común, verista, plana. Los caracteres, las atmósferas, los diálogos son *tel quel*. Un maestro como Puig ha construido grandes novelas con ese "tal cualismo", porque es un creador; pero al intento de Fontaine le han faltado los vuelos creativos, y el resultado es chato.

Parece como si el autor hubiera querido poner en la novela todo lo que sabía de la vida, y al hacerlo ha procedido por acumulación de datos, no por revelación. El

Atenea 467 (13 Jun. 1993)

261

tiva, el "mundo real" minuciosamente retratado en la novela es, como literatura, inauténtico: no convence, no interesa. Y, si he de decirlo en una palabra, durante demasiadas páginas aburre.

Oír su voz [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oír su voz [artículo] Ignacio Valente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile